

UN ÉXITO, UN PRIMERO Y ROTUNDO ÉXITO

MIL ORTEGANOS DICEN SÍ A LA FINANCIACIÓN DEL INSTITUTO

A las ocho de la noche del martes, hora de la cita que la Comisión Pro Construcción Instituto de Ortigueira iba a mantener con el pueblo de Santa Marta, el amplio comedor del Colegio Nacional de EGB estaba ya completamente abarrotado y muchas gentes tenían que acomodarse en vestíbulo y corredores. Cientos y cientos de personas de ambos sexos y de las más diversas edades, una cifra que sobrepasa al millar de vecinos puede darse por segura. El pueblo había respondido a la convocatoria de la Comisión; no había más que verlo.

“La Voz de Galicia” había enviado a Varela; “El Ideal Gallego” a Baltar; Televisión Galicia, a Sergio López Maseda y Juan Carlos Fernández Pulpeiro, que allí estaban con su cámara y focos. También se hallaba Cheda Fernández, el corresponsal de “La Voz de Galicia”; Román, el de “El Ideal Gallego” y, naturalmente, nosotros.

En largas mesas en donde se había instalado la presidencia del acto se iban acomodando D. Juan Luis Pía; alcalde de Ortigueira; don José María Barro Soto; ex alcalde; el parroco, don José Buide; el diputado provincial y alcalde de Mañón-Barquero, don Manuel Cora; el Sr. Juez, don Antonio Rubín Martín; el propietario y director de Empresa Campo, don Antonio Campo Nuñez; el Secretario del Ayuntamiento, don Angel R. Riego; los tenientes de alcalde López Guntín y Pereira Lage; el presidente de la Asociación de Padres de alumnos, don Jacobo Castro García, los directores de las entidades bancarias instaladas en Ortigueira y el director de nuestro semanario.

Se levantó a hablar D. Juan Luis Pía ante gran expectación; y en breves palabras sintetizó la historia de estas últimas semanas para conseguir que Ortigueira no se quede sin Instituto, para lo cual un grupo de vecinos ha tenido que avalar la cifra de los ocho millones que hay que entregar a la empresa constructora a quien ha sido adjudicada la construcción, según compromiso de honor efectuado para que aquella acudiese a la subasta con el precio tope de licitación estipulado por la Junta de Construcciones del Ministerio de Educación y Ciencia, “hoy insuficiente –dijo el Sr. Pía- debido a la inflación nacional que padecemos”.

Y sin más preámbulos, don Juan Luis Pía se fue directamente al asunto que interesaba: “El compromiso está ya asumido. Hacen falta esos ocho millones antes de dieciocho meses. Por supuesto, es una cifra respetable, pero si lográsemos mil adhesiones, por ejemplo, les correspondería a cada uno la cantidad de ocho mil pesetas, y como la aportación podrá entregarse en cuotas a lo largo de ese año y medio de plazo, hay que reconocer que la cantidad de aportación individual resulta así bastante exigua. Además –añadió- se gestionarán ayudas de entidades y organismos tales como la Fundación Barrié de la Maza, de las Cajas de Ahorros, de otras entidades bancarias, incluso, de algunas firmas comerciales gallegas.”

En esto, don Antonio Campo Nuñez, leonés de nacimiento pero también ortegano por sentimental adopción, comunicó al alcalde que él iniciaba la suscripción

con un donativo de 300.000 pesetas; noticia que es recibida por la concurrencia con fuertes y prolongadas ovaciones en señal de agradecimiento al Sr. Campo. Ya por tanto, no se precisa recaudar ocho millones, sino, exactamente, 7.700.000 pesetas.

El Sr. Juan Luis Pía Martínez, que es aplaudidísimo con calor en algunas de sus manifestaciones, pide a los asistentes para que entablen un coloquio en el que hagan preguntas o apunten sugerencias. Y la gente empieza a intervenir proponiendo ideas para efectuar la recaudación. En el aire, en el ambiente de entusiasmo del pueblo de Santa Marta representado cuantiosamente allí, se respira una respuesta firme y segura: todos los asistentes aportarán su óbolo, de eso no cabe duda.

Don Juan Luis Pía, a tenor de las intervenciones de varios de los asistentes, va perfilando y concretando las conclusiones:

Primeramente, con toda rapidez, se harán unos impresos que se enviarán a todos los vecinos y en que figure, entre otros datos necesarios, la cuantía, forma de aportación y de cobro, de los donativos a efectuar. Se abrirán inmediatamente cuentas corrientes en los bancos a nombre de la Comisión Pro Instituto. “El dinero estará en el banco - afirmó- hasta que llegue el momento de entregarlo a la empresa constructora, que es después de finalizar completamente las obras.”

Se acordó también dar publicidad a la lista de aportaciones en “La Voz de ortigueira” Publicándose el nombre de los donantes excepto de quienes prefieran permanecer en el anónimo, deseo que se respetará.